

Dirección Cablegráfica: REVISTA LITERARIA Y DE INFORMACION GRAFICA
«NOVEDADES» DIRECTOR: ENRIQUE UHTHOFF

Apartado. 2568
Teléfono 900 Nerl

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EL 3 DE ENERO DE 1912.

FILOSOFIAS ROMANTICAS EL IR POR LA CALLE SOLA

Caminar, en lo profundo de la noche, por una calle solitaria, suelto el espíritu a la meditación, sintiendo la inmensidad abierta por encima de nosotros y la mirada de hechizo de las estrellas prendida en el pensamiento, y poder suspirar sin que nadie nos oiga, frente a una reja romántica en que debía esperar una mujer, que no ha esperado, tal vez porque no existe. . . detenerse a escuchar una música lejana en que suena un recuerdo de amor y recordar una voz dulcísima que debió decirnos, quién sabe cuándo, cosas de cariño y de esperanza, y que no las dijo nunca, quizás porque esa voz era sólo un sueño; atisbar por una celosía queriendo hallar la ternura de unos ojos que lloran aguardándonos, ojos de claridad inesfable, de encanto milagroso, llenos de alma y resplandecientes de quimera, ojos que no podemos encontrar porque sólo los hemos visto en un rayo de luna ó en una rima de Becquer. . . y caminar, caminar, por la soledad augusta y sombría de la calle abandonada, con estas cosas y muchas más, todas así, despertadas en lo más adentro del alma contemplativa, es una inocente manera de crear la doble vida y el otro yo de que los sabios hablan y en que los poetas firmemente creen.

En esa calle sola y ensombrecida, queda algo como una vibración misteriosa que dejaron las miles de almas que por allí fueron pensando y sintiendo, en el tráfigo del día, miles de cosas diversas, miles de dolores y de amores, punzadores deseos, impacientes ansiedades, arrulladas promesas de dicha, fríos deshechos de desencanto. . . De todo eso

quedó allí, como una estela en el agua, un rumor que se va deshaciendo y apagando y que llega en el silencio y en la paz, de la noche a recoger nuestra alma, cuando es propicia a la magia del ensueño y hecha al sortilegio de la evocación. Y todo eso que han dejado al pasar las otras vidas, se difunde un vago momento en la nuestra y de allí el pensar y el sentir los imposibles pensamientos y las confusas idealidades, y de allí el vivir instantes fuera de nosotros, como si nuestro espíritu se multiplicara ó se hiciera amplio y penetrante hasta el pasado y hasta el futuro. . .

En estos enredos psíquico románticos me voy metiendo yo mismo, camino del albergue, mientras ando por una de estas calles capitolinas en que aun queda fuertemente marcada la huella colonial.—La noche es fría, pero clara y azul como una noche de mis trópicos. . . Ahonda la mirada entre las estrellas, arrastrada por el infinito sugestionador, y se siente como si el alma se diluyera en el claro oscuro que baja de los cielos a la tierra, que parece soñar envuelta en la quietud de la noche. . . Sueña la ciudad dormida y sueña la calle antigua y romántica, y torno a soñar yo mismo y vuelvo a mi tema como a un rondel inquietante.

¿Cuándo he visto yo esta calle triste y encantadora; cuándo he llegado hasta esta reja para dar un beso a una mujer; cuándo he visto esos ojos llorando ausencias, llenos de ilusión y de dulzura; cuando he escuchado la música de la voz de amor que llega en el viento y acaricia un espíritu y dice un nombre?

¿Quién me dice que no es verdad

ese rumor de estocadas que escucho en la calleja vecina?; y porqué no es cierto que aquel hombre que pasa, lleva al aire suelto la pluma rizada de un chambergo gallardo y fanfarrón, y porqué ese ruido no es el de sus espolines dorados, y ¿porqué ese brillo que asoma entre el ancho tabardo no es el puño de su estoque galante?

Y pienso que cómo dijo aquel poeta, todas las cosas están dentro de nosotros, y que, por lo tanto, todo lo que miro ahora no es mentira, porque está dentro de mí, y que yo mismo puedo ser ahora «el otro» que fué hace quinientos años, ó el que seré cuando esta mi vida y las otras que conmigo son, hayan pasado por la eterna calle romántica y oscura en que se vive soñando ó penando, para ir quién sabe a donde, al sitio en que se aguarda la hora de volver a pasar. . .

Y llego a mi albergue y me escapo de la abstracción, pensando que las gentes serias habrían de reír de todas estas vanas imaginaciones. Pero, sin embargo. . .

ANTONIO MEDIZ BOLIO.

Nuestro cuerpo de redacción, que es seguramente de los mejores de cuantos semanarios se publican en México, ha sido reforzado con Don Antonio Mediz Bolio, prestigiado hombre de letras.

Débil yedra, hija mía,
Son las mujeres,
Y el hombre es árbol
Robusto y fuerte.
¡Ay de la yedra
Que vive sin un árbol
Que la sostenga!

A. DE TRUEBA.

Compañía Harinera y Manufacturera Nacional, S. A.

9º del Ciprés núm. 1. MEXICO. Rancho del Chopo.

APARTADO, 640

Teléfonos: Mexicana, 561. Erlsson, 532.

Gerente: FLORENCIO SANCHEZ.

Molino de Harinas y Fábricas de
Almidones, Dixtrinas y Maicenas,
Galletas finas y corrientes,
Pastas alimenticias, Aceite de comer,
Chocolates, Confites y Dulces.